



DEL VÍNCULO MATERNO Y OTRAS RELACIONES ADICTIVAS

David Stevens Ortegón Machado¹

RESUMEN

Este estudio tuvo como objetivo explorar la significación de la figura materna y su posible relación con la dependencia a sustancias psicoactivas en adolescentes institucionalizados en la Fundación Hogares Claret. La investigación asumió una perspectiva psicoanalítica de corte cualitativo, la población la conformaron tres adolescentes.

Hablar de toxicomanías implica tratar sobre dependencias en sí; el individuo desde antes del nacimiento está sujeto a un otro, ese otro que resulta ser un sostén temporal, parcial o en ocasiones total. A partir del nacimiento, el ser humano y aquel medio que lo rodea inician un camino arduo en un proceso de desarrollo biológico, psicológico y relacional (Mahler, 1974). Ahí se empiezan a tejer las primeras formas de relación y la organización de una realidad que resulta insospechada, esto implica no solo la construcción de una imagen de sí a través de ese objeto *sostén* (Winnicott, 1972) sino también la renuncia a aquellas condiciones vinculares primarias, donde el lugar de la madre es la omnipotencia y cuyo vínculo debe terminar siendo parcial para garantizar el lazo social.

¹ Psicólogo clínico, Maestrante de la escuela de Salud Pública de la Universidad Del Valle. Coordinador de programa de rehabilitación de sujetos adictos, Fundación Hogares Claret, sede Cali. Correo electrónico: freudavid@gmail.com

Aspectos de carácter primario, de relaciones tempranas y simbióticas vienen dando algunas respuestas al asunto etiológico de las toxicomanías, lo cual ha resultado ser un verdadero camino espinoso. Mc Dougall (1989) insiste en la idea de que la relación temprana madre - hijo es determinante respecto al posterior funcionamiento psíquico, a tal punto que se pueden tejer condiciones adictivas en función de la presencia de la madre y a las satisfacciones obtenidas a través de los cuidados maternos. Si el niño fracasa en la construcción de ese mundo interno asegurador estará privado de la posibilidad de evocar representaciones que le permitan mitigar la angustia producida por la separación e individuación.

En esta misma vía, la investigación de Lebovici (1970) ha planteado que las frustraciones precoces pueden producir rasgos de una excesiva dependencia frente al otro en el ámbito del afecto recibido, que más allá de indicar una relación causal e insulsa, propone pensar cómo el niño frente a los procesos primarios de individuación y separación, puede organizar una dependencia afectiva que en la posteridad generará inclinaciones hacia conductas de tipo compensatorias. Por otro lado, Miccarelli, (2000) planteó que la función materna en adictos ha sido percibida como poco aseguradora, sobre protectora y difusa, así como también totalmente distante.

Lo anterior cobra rigor cuando se introduce el concepto de adolescencia como escenario de apertura a las adicciones. En esta fase del ciclo vital el sujeto intenta reorganizar sus aspectos identitarios, quedando expuesto a toda una serie de condiciones contextuales poco favorecedoras para su autonomía. Kaplan (1986) define esta fase del desarrollo como una etapa de transición, que exige movimientos libidinales, específicamente la *remoción* de sus deseos infantiles y dirigirlos hacia otro lugar distinto del núcleo familiar. Finalmente, la meta es lograr la renunciación de los objetos primarios totales e iniciar una búsqueda de otros objetos parciales, así los objetos libidinales cambia de pre-édipicos y edípicos a objetos heterosexuales no incestuosos (Blos, 1971).

Es notorio que esta fase del desarrollo debe ser transitoria, y es aquí donde se reavivan los procesos de individuación, se ponen a prueba aquellos elementos construidos en la infancia que permiten salvaguardarse de la separación con el objeto total. Pero el investimento de las sustancias

psicoactivas resultar ser un intento fallido de remoción ya que no posibilita la autonomía, por el contrario borda un vínculo donde el objeto termina siendo exclusivo y excluyente. (Souza, 2002).

En relación con las posturas teóricas planteadas anteriormente, surge el interés por explorar aquellas relaciones primarias en adictos, cuyo propósito fue establecer cuál era la significación de la figura materna en adolescentes toxicómanos, partiendo de que la dinámica relacional entre madre e hijo constituye la base de toda relación humana y en la adolescencia se ponen en juego nuevamente todos los conflictos de la primera infancia. Finalmente el estudio asumió una perspectiva psicoanalítica de corte cualitativo a partir de la interpretación de tres estudios de casos, los cuales fueron adolescentes institucionalizados en un centro de rehabilitación en edades entre 15 y 18 años.

CONCLUSIONES

Este trabajo investigativo permitió explorar diferentes aspectos que se ponen en juego entre el adolescente y el consumo de sustancias psicoactivas, así, factores como la relación con la madre, relación con el toxico y las elecciones objétales por fuera de la familia permitieron comprender algunas características esenciales en la dinámica adictiva en los casos analizados.

Al explorar elementos como individuación, separación y simbiosis, presentes en las relaciones de estos adolescentes y sus madres, se precisaron algunas condiciones específicas, una de ellas refirió a un impedimento para vivir y soportar periodos de frustración, especialmente ante la ausencia de aquel objeto *sostén*: la madre. Otro aspecto importante fue identificar como el adolescente se posiciona frente al otro, reflejando una imposibilidad de solventar sus propias angustias, es decir, una “*Incapacidad*” para asumir o compensar tensiones a través de recursos propios, el adolescente siempre necesitó de otro que regulara el equilibrio interno. Este concepto le abrió paso a otra condición que describía la no incorporación de un lugar para la ley, lo cual permitió un acceso directo y sin límites a lo deseado por estos adolescentes.

Las características descritas dan cuenta de cómo los vínculos entre estos adolescentes y sus madres están enmarcados bajo una dependencia extrema, si bien estos jóvenes se encuentran cursando un periodo de desarrollo transitorio, aún no han logrado la autonomía frente a la vida, por el contrario, aquellas condiciones primarias que definen la diada madre e hijo en los primeros años de vida, lejos de ser abandonados se han convertido de una forma de relación permanente.

De acuerdo con el fundamento teórico sobre relaciones tempranas y adicciones, estas condiciones descritas anteriormente permiten identificar la existencia de un lazo dependiente entre el adolescente y su figura materna, la cual cumple una función reguladora imprescindible ante la angustia. Adicionalmente, estas mismas condiciones están presentes en las toxicomanías, entendiendo que las relaciones tempranas en los adictos estaban atravesadas por vínculos frustrantes con la madre, lo que impulsa a que el individuo busque y se adhiera de manera siniestra a objetos sustitutos que mengüen la angustia.

Por otro lado, al estudiar las relaciones entre el adolescente institucionalizado y la droga (ausente) se logró establecer a nivel general cuatro aspectos visibles en la dinámica adictiva, la primera hizo referencia a una *incapacidad* de contenerse frente al consumo de la sustancia, que fácilmente cae bajo una línea de compulsión- repetición. Otro elemento fue la imposibilidad de vivir la frustración, la angustia o tensión sin la presencia del efecto toxico. Aquí, ésta instauro una especie de mecanismo regulador, en otros términos, un dispositivo analgésico que disminuye la tensión producida tanto por falta de la sustancia o por cualquier evento estresante (RADO. 1926).

La tercera condición que caracteriza el vínculo sujeto-droga, le asigna a la sustancia la capacidad de instaurar y abrir un pasaje a una experiencia sin ley, sin límites, sin un mecanismo que dé cuenta de la incorporación de la norma, la cual es prerequisite cultural para establecer relaciones con los demás. Por esta misma vía, el último aspecto resultó ser aún más interesante, porque logra plantear que la droga y el contexto adictivo ubica al adolescente nuevamente en una posición privilegiada frente a la madre, lo que invita a

pensar en un posible *retorno* a ese tipo de relación primaria a través del consumo de sustancias psicoactivas.

Siguiendo lo anterior, se podría pensar entonces la existencia de una fuerte relación entre las condiciones del vínculo con la droga respecto a la relación con la madre. Ahora bien, si los componentes de estos vínculos aparecen similares, se puede ultimar que el consumo de sustancias psicoactivas (al menos en estos tres casos) representa un *retorno a la madre*, en términos de la dependencia absoluta y sobre todo a esas condiciones primarias, en el que el objeto externo y total es el sostén de la vida misma y donde se carece de funciones autónomas. Explorando en los adolescentes la posibilidad del establecimiento de relaciones objétales por fuera de la madre y del núcleo familiar, se descubre en los tres casos, que aquella posibilidad de establecer relaciones parciales con objetos por fuera de la diada primaria se encuentra altamente comprometida, a tal punto que, en cada caso se dan indicios precisos de mostrar una gran dificultad en formar relaciones de complementariedad.

A partir de lo dicho anteriormente y partiendo de las referencias teóricas, se puede entrever como estos adolescentes no han logrado aún la renunciación a aquellos objetos primarios y que por el contrario han retornado a un tipo de vinculación primaria. En este orden de ideas, se percibe una gran dificultad en la búsqueda de otros objetos parciales que posibiliten el acceso al lazo social. Estos adolescentes difícilmente logran (de manera borrosa) concebirse como sujetos distintos a sus madres, con deseos propios en pro de una vida adulta que permita la autonomía personal y tejer su realidad en otros escenarios diferentes a lo familiar. Finalmente, explorando aquella significación que los adolescentes le atribuyen al vínculo con la madre, se concluye que existen particularidades similares entre la relación del sujeto con la madre y la relación del sujeto con la *droga*, la cual viene a ser caracterizada por las condiciones en las cuales se establecieron esas relaciones de dependencia, implicando que estos adolescentes estén casi imposibilitados para establecer relaciones parciales por fuera de la relación diádica.

De esta forma, la experiencia del consumo de drogas en la adolescencia, lejos de haber posibilitado deseos por fuera de su madre y de la familia, por el

contrario lo que ha garantizado es un retorno infantil, es decir, estos vínculos primarios lejos de desaparecer se han fortalecido y se han convertido en vínculos o formas de vida permanentes para estos jóvenes. La *droga*, vendría entonces a ser un elemento sustitutivo frente a este tipo de vínculo primario, lo cual define la toxicomanía (según los hallazgos) como una relación sintomática de aquella no diferenciación que se produjo en las fases de desarrollo tempranas y que ahora en la adolescencia se reaviva a través de una relación con un objeto que brindase las mismas condiciones en el vínculo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Abadi, S. (1984) "*Adicción: la eterna repetición de un desencuentro*". Revista de Psicoanálisis tomo XLI N°6. PP. 1,16. Buenos Aires, Argentina.
- Bleger J. (1967). *Simbiosis y ambigüedad*. (3raed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Díaz L., Y Souza M. (2002) psicoterapia psicodinamica de las adicciones. *Revista liberaddictus*. núm. 69. PP5-6. Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. Obras completas. Buenos Aires, Amorrortu, en J. Strachey, Etcheverry y Wolfson (Trads.) 1976-80.
 -, (1914e) Introducción del narcisismo, t.14: 71-98.
 -, (1915b) Pulsiones y destinos de pulsión, t. 14: 113-134.
 -, (1915g) Duelo y melancolía, t. 14: 241-255.
- Kaplan Louise. 1986 *Adiós a la infancia*. (2da ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Lebovici S. 1970. *El conocimiento del niño a través del psicoanálisis*. (3ra ed.). Barcelona. España: F. C.
- Le Poulichet Sylvie. 1987. *Toxicomanías y psicoanálisis, la narcosis del deseo*. (2da ed.). Argentina: Amorrortu, 1990.
- Mahler M. 1984. *Separación individuación*. (3ra ed.). Argentina: Paidós.
- Miccarelli M. E. 2000. *DrogaDependencia*. (1ra ed.). Barcelona. España: Ediciones jurídicas cuyo.
- Rado, S. 1926. *Psicoanálisis de la conducta*. (1ra ed.). Buenos Aires. Argentina: Ediciones Hormé
- Segal H. 1988. *Introducción a la obra de Melanie Klein*. (2da ed.). Inglaterra: Karnac Books.
- Spitz R. 1986 *El primer año de vida Del niño*. (4ra ed.). Madrid, España: Fondo de cultura económica
- Winnicott D. (1972) *Realidad y juego*. (1ra ed.). Madrid, España. Gedisa
 --, (1960) *La pareja madre lactante*. (1ra ed.). Madrid, España. Gedisa